



Día 4

Un símbolo del Santuario Original:
IMAGEN Y CORONA DE LA MTA



Día 4

Un símbolo del Santuario Original:

IMAGEN Y CORONA DE LA MTA

Nuestro tiempo está marcado por la alerta ante todo lo que tiene que ver con la desvalorización, la exclusión y la discriminación. Pero cuanto más centramos nuestra atención en nuestra particularidad y valor, más nos hacemos dependientes de las evaluaciones y expectativas de los demás. ¿Por qué? Dejamos de vivir desde la convicción de valores que ya nos han sido dados, como la dignidad humana o la filialidad con Dios.

¡Cuán elevado es el clima que se crea cuando nos volvemos a la Santísima Virgen! En la Juventud Femenina de Schoenstatt se ha desarrollado la costumbre de que cuando uno le regala una corona a la Mater, también recibe a cambio una pequeña corona. Es un signo, un recordatorio para mantener siempre viva la orientación básica hacia lo positivo, lo valioso y lo digno, y para vivir un sí decidido a la propia clase y dignidad en la vida cotidiana. (Cf. Carta de Alianza Movimiento de Schoenstatt Alemania, agosto 2023)

Un impulso de vida

„¿Cómo nos regalamos a nosotros mismos y a los que nos son confiados, cómo aseguramos entre nosotros una atmósfera que nos mantenga sanos y fuertes en la vida, en medio de un mundo corrompido?

Creándonos un espacio vital consagrado en el corazón de la Santísima Virgen: Pero sólo podremos conquistar y conservar este espacio vital sagrado si nos aferramos a María con un amor indescriptiblemente profundo.“
(P. Kentenich, 14.4.1941 Conferencia para sacerdotes)

Mi contribución hoy

¿Cuál es la manifestación, el medio y la salvaguardia de mi amor personalísimo a María, hoy, de manera muy concreta, para que *su regalo para la humanidad* pueda dar fruto?

Oración *(al final de la novena)*



Oración diaria al concluir

Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

A la sombra del Santuario nació nuestra Familia mundial.

Con nuestro Fundador, el Padre Kentenich, creemos que te estableciste aquí de manera especial el 18 de octubre de 1914 y obraste milagros de gracia.

En la Alianza de Amor nos sabemos unidos a través de países y continentes y nos ponemos a tu servicio.



„Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! (...) Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella“. (Acta de Fundación)

Juntos queremos transmitir su regalo a la humanidad.

Juntos queremos aprovechar todas las oportunidades para evaluar adecuadamente los desafíos de los grandes procesos de cambio en el mundo y en la Iglesia.

Juntos ponemos conscientemente nuestra contribución en el capital de gracias de hoy y te encomendamos a todas las personas que llevamos en el corazón.

Juntos y reunidos en torno a ti, pedimos al Espíritu Santo que nos guíe en todo, para que tu don fructifique en las múltiples necesidades de nuestro tiempo.

Haz que todos los santuarios de Schoenstatt sean lugares de gracia divina. Danos un hogar, obra la transformación y envíanos.

Así nos ponemos una vez más a tu disposición en la pequeña consagración en preparación al día de Alianza del 18 de octubre:

Oh Señora mía, oh Madre mía...